

II Jornadas de Investigación en Humanidades

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

Universidad Nacional del Sur
Departamento de Humanidades
Bahía Blanca, Argentina

Auspiciantes:

**Fundación Ezequiel
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de
Derechos Humanos del
Departamento de
Humanidades de la
Universidad Nacional
del Sur**



Algunos aspectos del simbolismo animal en la Edad Media: el mundo carolingio

Gisela Beatriz Coronado Schwindt

Universidad Nacional Del Sur

gisela_horus@hotmail.com

“La primera atracción de la Historia de las Mentalidades está precisamente en su imprecisión, en su evocación por designar los residuos del análisis históricos, el no sé qué de la Historia” (Jacques Le Goff)

En esta etapa de mi formación como investigadora me inscribo dentro de la amplia perspectiva de la Historia Social, más particularmente en el campo de la denominada Historia de las Mentalidades.

Si bien la *histoire de mentalités* ha recibido críticas y cuestionamientos, algunas de sus propuestas merecen aún la atención de los historiadores, en especial aquellas temáticas relacionadas con el mundo simbólico. En este trabajo abordaré tópicos referidos al simbolismo animal en la Alta Edad Media, a partir del análisis de una fuente literaria inscrita en la renovación cultural carolingia del siglo IX: el Valtario¹.

La gran variedad de fuentes permite tratar cuestiones del siglo noveno desde la perspectiva de las mentalidades. Ésta historia de las mentalidades se podría definir como la observación, a mayor distancia y con otros ritmos, de las situaciones, y las modificaciones que ellos producen², cuyo nivel de acción está en lo cotidiano y lo automático³, es una conjunción de lo individual con lo colectivo, del tiempo largo y del cotidiano, de lo inconsciente y lo intencional, de lo estructural y lo coyuntural, de lo marginal y lo general⁴. Esto hace que la mentalidad de un individuo histórico sea lo que tiene en común con otros hombres de su tiempo. Esta mentalidad del hombre y de los hombres no es inmutable, cambia pero con más lentitud que otros procesos y hay una coexistencia de varias mentalidades en una misma época y en un mismo individuo. Esto último es un detalle importante para la historia de las mentalidades, ya que el desafío

que propone es captar las transformaciones de las mentalidades, el cuándo se deshace y cuándo aparece otra mentalidad. Igualmente esto no puede hacerse sin estar ligada a la historia de los sistemas culturales, sistemas de creencias, de valores, de equipamiento intelectual en el seno de las cuales se elaboran, han vivido y evolucionado⁵.

Más allá de la propuesta interdisciplinaria de este campo, del diálogo que propicia con la Psicología Social y otras Ciencias Sociales, me interesa destacar el aporte que realiza al subrayar otras miradas y otras fuentes. Para no caer en generalizaciones y abstracción, es importante vincular estrechamente las fuentes seleccionadas con el estudio de sus lugares y medios de producción.

Un ejemplo de esto es el interés despertado por el *lenguaje*, y lo que trae aparejado este, entendido como los diversos medios de expresión que el individuo recibe del grupo social en que vive y que sirven de marca a su vida mental⁶. Junto a esto rescato los nuevos temas y el que me interesa es el mirar la sensibilidad estética y dentro de ella el simbolismo y su influencia en el lenguaje.

Dentro del lenguaje comienza a tener importancia los distintos discursos y su contenido como también así diversas fuentes⁷:

- ◆ Los documentos históricos (crónicas, anales, libros de los milagros, relatos históricos, etc.);
- ◆ Los documentos literarios (poemas, epístolas, biografías, memorias, recuerdos, escritos propagandísticos, manuales de buenas costumbres, epitafios, diarios sociales, testimonios periodísticos, etc.);
- ◆ Los documentos artísticos;
- ◆ Las instituciones;
- ◆ Los modelos sociales;
- ◆ Lugares y centros donde se forman las mentalidades;
- ◆ La vida cotidiana.

Las fuentes privilegiadas para la historia de las mentalidades la componen los documentos literarios y artísticos, esta historia se alimenta de los documentos de lo imaginario. Cuando se trabaja con estas fuentes la labor del historiador de mentalidades es estudiar los textos literarios para descubrir y explicar las necesidades, las actitudes, el comportamiento, el ideal colectivo o los mecanismos mentales que expresan⁸

Mi propuesta del análisis del Valtario propone este entrecruzamiento entre literatura e historia. El Valtario es, para la mayor parte de la crítica actual, un poema épico del siglo

IX. Su abordaje presenta múltiples problemas, dado que se desconocen tanto su fecha de escritura como su autor. Saber quién fue su autor es de importancia, dado que parece depender en forma decisiva de su respuesta a la solución del segundo problema, el fechado de la epopeya⁹.

El texto atrae por su calidad literaria y por el profundo conocimiento de su autor por la época y por las tradiciones, dado que con maestría reconstruye y entrelaza las tradiciones romana, germana y cristiana, evidenciando el manejo del autor por los textos de autores clásicos y cristianos.

La obra narra las vicisitudes de un héroe, Valtario, que entregado como rehén a Atila, junto con su prometida Hildegunda y otro valiente noble, Haganón, huye de su cautiverio en Panonia para regresar con honor y gloria y convertirse en rey de los aquitanos.

El análisis que propongo de esta valiosa fuente hace hincapié en una perspectiva simbólica, centrándome en el análisis de los animales que aparecen en sus versos y en la relación con los personajes, con el fin de observar la significación de estos símbolos en la mentalidad de la época.

Este objetivo conlleva una dificultad a sortear, ya que los grandes ejes de la simbología medieval son el resultado de la fusión de varios sistemas de valores y modos de sensibilidad anteriores¹⁰, haciendo difícil identificar un solo núcleo de origen. Unido a esto el análisis de la simbología es un campo en donde no se tendrán verdades acabadas, ya que además de las diferentes mentalidades está el extenso rango cronológico y espacial de la Edad Media, lo cual lleva a circunscribir el análisis a un lugar y tiempo determinado.

Durante mucho tiempo se ha relegado el estudio de los animales a un segundo plano, considerándolo temas anecdóticos o marginales. Desde hace ya veinte años esto se ha invertido y gracias a la labor de reconocidos historiadores, como Robert Delort, y la colaboración de distintos campos, como arqueólogos, antropólogos, etnólogos, lingüistas, zoólogos, el animal se ha convertido en un verdadero tema a problematizar. Por ello en la actualidad este tipo de análisis es uno de los primeros en las investigaciones, y es un estudio que reúne a varias disciplinas. El animal atañe a todos los grandes temas de la Historia Social, económicos, materiales, culturales, religiosos, jurídico y simbólico¹¹.

Dentro del poema aparecen varios animales, pero los que más me interesa destacar son el *oso* y el *jabalí*, ya que ambos son asimilados al personaje principal, Valtario.

El primero de ellos es comparado con Valtario por el valiente noble Haganón en una visión que tuvo, en donde se entablaba en lucha Guntario, rey de los francos, y un oso¹². Esta visión se cumpliría si Guntario se enfrentaba con Valtario.

Dentro de la simbología medieval el oso tiene un puesto de privilegio. Durante la Alta Edad Media, en toda la Europa Occidental germánica y celta, las tradiciones orales toman al oso como el rey del bosque y de los animales que viven allí. Además es un animal con carácter antropomórfico más consolidado, es un animal peludo, y, por extensión, el hombre salvaje.

Pero el oso está en disputa entre el siglo VIII y XII con otro animal, el león, emblema de la Europa Latina. Luego del año mil el león gana ésta pugna y se convierte en el rey de los animales. Esto último está en relación con una mayor presencia e influencia de la Iglesia en toda Europa. Pero aún así en la época carolingia y en gran parte de la Europa germánica y escandinava el oso es objeto de culto pagano asociado a fiestas del calendario y aún se lo consideraba el rey de los animales salvajes¹³.

Valtario también es comparado con el jabalí¹⁴. Este animal tiene una historia diferente que la del oso, ya que es un animal valorado desde la Antigüedad, su caza es realizada por los griegos y los romanos, como también así por los germanos y los celtas. Durante toda la Alta Edad Media y aún luego del año mil la caza del jabalí es un ritual real y señorial, el enfrentamiento con este animal en combate es una proeza heroica. Al igual que el oso el jabalí es el atributo del coraje y del guerrero, estos dos animales forman una dupla importante para las tradiciones germánicas y celtas.

Pero así como ocurrió con el oso, el jabalí cae en descrédito. Su desprestigio está en relación con la actitud de la Iglesia frente a la caza y las funciones reales y principescas de la montería en Occidente¹⁵. Los Padres de la Iglesia transformaron al animal tan admirado por los cazadores romanos, los celtas y los guerreros germanos en una bestia impura y aterradora, enemiga del Bien, imagen del hombre pecador y sublevado contra Dios¹⁶.

En conclusión, dentro de la Historia Social las mentalidades ocupan un lugar importante como instrumento de análisis. Haciendo uso de ésta herramienta se pueden realizar interesantes investigaciones con temas que habían sido relegados, un ejemplo de ello es el trabajo que estoy realizando.

BIBLIOGRAFÍA

1. FLORIO, Rubén. *Waltharius*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2002.
2. DUBY, Georges “Historie des mentalités », en: SAMARAN, Charles (dir.) *L’Histoire et ses méthodes*, París, Eneyelopédie de la Pléiade, 1973 (reimpresión de la versión de 1961), págs. 943-944.
3. LE GOFF, Jacques y NORA, Pierre (Eds.). *Hacer la Historia. 2: Nuevos Temas*, Barcelona, Editorial Laia, 1980, pág. 85.
4. MARTINO, Adriana Beatriz. *Mentalidades e Historia. La Francia Medieval en los siglos IX a Xi*, Buenos Aires, Editorial Docencia, 1992, pág 34.
5. LE GOFF, Jacques y NORA, Pierre, Op. cit. pág 95.
6. DUBY, Georges, Op. cit. pág. 137
7. MARTINO, Adriana Beatriz, Op. cit. pág. 39
8. Ibídem, pág. 39.
9. STUTTGART, Arthur Haug. *Gerald y Erckambald. Acerca del problema de autoría y de fechado del “Waltharius”*. Anuario para Germanística Internacional. Año XXXIV-Cuaderno 1, 2002. (traducción interna de la Cátedra Historia Medieval, Departamento de Humanidades, UNS).
10. PASTOUREAU, Michel. *Una Historia simbólica de la Edad Media Occidental*, Buenos Aires, Ed. Katz, 2006, pág 23.
- 11 Ibídem, pág. 29
- 12 FLORIO, Rubén, Op. cit. pág. 133.
- 13 PASTOUREAU, Michel, Op. cit. pág. 66
- 14 FLORIO, Rubén, Op. cit. pág. 153.
- 15 PASTOUREAU, Michel, Op. cit. pág. 69.
- 16 Ibídem, pág. 78.